

## Campus Central CU.

### Lecturas de un patrimonio vivo

Gonzalo Mendoza Morfín,  
 Andrés Millán Careaga, eds.  
 Alberto Aguilar Nava, Ander Anasagasti  
 Moncada, Mónica Arellano Guerrero, Karen  
 Arzate Quintanilla, Emiliano Bautista Neumann,  
 Juan Carlos Calanchini González Cos, María  
 Fernanda Cobos Sánchez, Marx Valente Delgado  
 Durán, Diego González Albarrán, Jorge Andreas  
 Hernández Aymes, Ximena Izquierdo García,  
 Rodrigo Mazari Armida, Gustavo Juárez Iturbe,  
 Gonzalo Mendoza Morfín, Andrés Millán  
 Careaga, Juan Carlos Morales Figueroa, Estefanía  
 Sánchez Álvarez, Tomás Sánchez Olivares,  
 Xóchitl Urbina Meléndez  
 Universidad Nacional Autónoma de México,  
 Facultad de Arquitectura  
 Primera edición, 2019  
 ISBN: 978-607-301-274-4  
 608 pp.

Mientras intento descubrir qué encierra la elegante e informal caja de cartón y las múltiples y divertidas pastas engrapadas con que se presenta esta obra, escucho los ruidos de la reedificación (que no re-construcción) de un edificio vecino “de autor,” construido en 1967 y dañado por el sismo del 19 de septiembre del 2017. Los arquitectos olvidamos fácilmente y a conveniencia la fragilidad de la materia, de la memoria y de los discursos.

Aun para quienes coleccionamos esos objetos cotidianos de trabajo que son los cuadernos, cuadernillos y libretas –y en ocasiones de deseo, memoria e introspección–, la propuesta editorial de esta publicación no deja de sorprender. El formato es provocador e interesante, no sólo por su materialidad, que probablemente disfrazada limitaciones presupuestales a través de una sofisticada informalidad, ni por la fragmentación que manifiesta claramente el carácter plural de las lecturas y lecciones que contiene, sino por ser el resultado de una valiente apuesta que pocas veces se encuentra entre colecciones de publicaciones institucionales: que una universidad, a través de alguna de sus dependencias, publique una serie de textos que cuestionan su historia, su accionar y su porvenir, desgraciadamente no es una práctica común. En ese sentido, estas páginas obtenidas de la apertura a las voces críticas de alumnos,

testistas y jóvenes arquitectos, que equivocada y regularmente son vistos como depositarios del conocimiento y no como generadores del mismo, sorprenden y estimulan.

La lectura de los cuadernillos evoca un agradable recorrido por el campus central de la Ciudad Universitaria en el que se mezclan imágenes históricas y presentes, mismo que, sin embargo, no excluye aquellos espacios lastimosamente secuestrados por, digamos, las circunstancias actuales. Las diferentes voces, miradas, enfoques y énfasis de los diversos autores comentan este paseo con conversaciones en tonos más o menos formales, con ánimo descriptivo o profundamente teórico, a veces desde la condescendencia o hasta lo radicalmente crítico con los diversos componentes del gran ensamble universitario, mientras analizan las oportunidades, los vicios y los riesgos de la inscripción del Campus como parte del Patrimonio Mundial por la Unesco. Acompañados por ilustraciones sencillas que comunican lo necesario, encabezados por repetitivos créditos institucionales que reducen la fluidez de la lectura junto con el número de caracteres disponibles para textos más productivos y, salvo contadas imágenes que interrumpen abruptamente los textos, los múltiples cuadernillos se suceden sin jerarquía aparente para cubrir temas y aristas diversos de la vida universitaria, la infraes-

estructura física, el paisaje, la historia, la cotidianeidad y el devenir de los espacios, las construcciones y los ocupantes de cu.

La información reunida en estas páginas es de gran valor objetivo para todo público, para cualquier universitario y, por supuesto, cualquier arquitecto. En ellas se mezclan historias nostálgicas de los primeros ocupantes de los edificios de la cu, de los y las atletas que hacen e hicieron uso de las instalaciones destinadas al deporte y de los pocos privilegiados que tienen acceso a los espacios de vivienda en el campus central, con un sinfín de datos históricos y fantásticos análisis historiográficos, vivenciales, espaciales, urbanos y arquitectónicos de cada una de las construcciones que conforman y articulan el conjunto.

En el camino, además, se analizan las implicaciones y la relevancia sociopedagógica de los espacios universitarios y en qué medida Ciudad Universitaria, como representación de nuestras sociedades, se ha vuelto el escenario donde se reproducen los vicios y problemas que acosan a la colectividad en su conjunto en otras múltiples escalas. Encontramos las crónicas de las utopías que nos alcanzaron o que no alcanzaron: modelos de la inmediatez y el parche que caracterizan la manera de actuar nacional, y que poco tienen que ver con los ideales universitarios y con la generación, pausada pero potente, de conocimiento; muestras de una memoria colectiva que desconocemos y que, en consecuencia, desprotegemos y devaluamos. Tales son los síntomas de un sistema educativo otrora visionario y vanguardista que ha caído en decadencia y que no ha sabido transformarse al ritmo de las necesidades de la sociedad y de las exigencias globales; así como evidencia de los esquemas sociopolíticos petrificados que demuestran, una y otra vez, la prevalencia de los intereses administrativos y de control de masas por sobre la reflexión, la crítica, la convivencia estudiantil y la creación de un legítimo conocimiento universitario, el cual aparece, paradójica, constante y desgraciadamente, como el gran inconveniente.

Considero que la lectura de estos 19 cuadernillos es obligada para todo aquel interesado en la Universidad y en la Ciudad Universitaria; en sus historias, en su presente y en sus futuros posibles. Estos textos tienen la capacidad de detonar múltiples conversaciones, en diferentes escalas, que hacen mucha falta y harían mucho bien a la vida y a la infraestructura universitaria. Está claro que las autoridades han sido negligentes con el patrimonio y que no han sabido planificar el crecimiento de sus comunidades ni la transformación de sus instalaciones.

Desde sus pupitres, estos alumnos y tesis extraordinarios e inquietos lanzan un reto –por no decir un último llamado desesperado– para que todos interroguemos cómo se está transformando nuestro patrimonio; quiénes y por qué toman las decisiones; por qué los universitarios y expertos quedamos fuera de la conversación; cómo se asignan los proyectos que modifican el campus central y, por lo tanto, la Ciudad Universitaria en su conjunto. ¿Qué estudios legitiman y validan cada cambio que sufre –pues hasta ahora sufrimiento ha sido– nuestro paisaje y nuestro patrimonio universitario?

El décimo, undécimo y décimosegundo aniversarios de la festejada condecoración nos obligan a seguir preguntando cómo, por qué y quiénes han permitido tantas equivocaciones y ocurrencias; cómo y qué podemos aportar a la discusión y al cuestionamiento del devenir de los programas educativos y cómo podemos empezar, de una vez por todas, a imaginar la transformación y actualización de los espacios educativos, lejos de la improvisación y el parche, reconociendo en ellos, más allá de la fragilidad de las construcciones, de las declaratorias y de los discursos, el valor objetivo del campus universitario. Estas preguntas, provocaciones y propuestas no pueden, ni deben, quedarse encerradas en su elegante e informal caja de cartón.

Diego Ricalde



### Richard Neutra en América Latina.

#### Una mirada desde el sur

Catherine R. Ettinger,

Arquitónica

Primera edición, 2018

ISBN: 978-607-97058-9-3

155 pp.

Al acercarnos a una monografía sobre un artista es importante recordar la aseveración que el historiador del arte George Kubler incluyó en su libro *The Shape of Time*, que una biografía es tan sólo una forma provisional de investigación, puesto que la verdadera sustancia histórica se encuentra dentro de la relación de la vida del artista con su propia época, así como en su posible conexión con el pasado y el futuro.

Es posible decir que el libro de Catherine R. Ettinger, *Richard Neutra en América Latina. Una mirada desde el sur* cumple con creces con este precepto, ya que no se trata simplemente de una aportación fundamental a la reconstrucción de la vida y el quehacer de Richard Neutra, sino que esto se realiza en el marco del devenir histórico y político de América Latina. Las biografías de artistas se iniciaron desde el Renacimiento con importantes trabajos como *Le vite dei più eccellenti architetti, pittori e scultori italiani*, de Giorgio Vassari, quien puso las bases del género. Desde entonces mucha tinta ha corrido en torno a arquitectos, pintores y escultores, pero cada vez queda más claro que no se trata de conjuntar

una serie de datos y fechas alrededor de éstos y sus obras, sino que es necesario un análisis, como el del citado libro, que relacione la obra del arquitecto con el sitio y el momento que le tocó vivir.

En un primer acercamiento a esta publicación, comprobamos que ofrece noticias y análisis novedosos a propósito de un tema que me asaltó durante mi visita a la casa de Schulthess. En esa ocasión comprendí que Richard Neutra había asimilado “el trópico” gracias al manejo del clima y de los materiales y técnicas locales, sin deponer su particular expresión arquitectónica. Además, la invitación a que el brasileño Roberto Burle Marx diseñara los jardines que enmarcan la casa reafirma nuestro convencimiento de que, para Neutra, América Latina tenía muchas lecciones que ofrecer. Ahora que ya podemos contar con una acuciosa publicación como las que acostumbra realizar Catherine Ettinger, nos será de gran utilidad para realmente conocer y profundizar en este tema. Este libro pone al alcance de las manos el trabajo de largos meses de investigación en archivos, así como las lecturas y profundas reflexiones de la estudiosa que terminaron por verterse en una introducción, cinco capítulos y seis anexos. Entre otros aciertos, destaca el hecho de que todo el libro cuenta con excelentes ilustraciones que apoyan el contenido de los textos, donde encontramos fotos de las obras de Neutra, algunas más conocidas que otras y en muchos casos provenientes de la lente de Julius Shulman. También aparecen dibujos de los diversos sitios que visitó, mismos que se exhiben como simples impresiones y que nos remiten a los apuntes de viajes de muchos otros arquitectos, como los que tomó Le Corbusier en su recorrido por Oriente, multicitados por la historia y teoría de la arquitectura. Sin embargo, a mi juicio, que coincide con el de la autora, los dibujos de Neutra van más allá del simple recuerdo de un periplo: en ellos encontramos un inicio de estudio de ambientes, climas, materiales, espacialidades y gustos locales a lo largo de nuestra América. El contenido gráfico incluye planos de las obras, lo que constituye una herramienta fundamental en libros de arquitectura que

apuestan por trascender unas simples líneas esteticistas para mostrar el verdadero sentido de la composición. Aún más, encontramos buen número de esquemas que apelan a estructuras y orientaciones, así como a la protección de la lluvia o a la facilidad para una continua ventilación; en particular, resulta interesante la propuesta de Neutra para prolongar una cubierta que amplía el espacio útil en las escuelas del trópico puertorriqueño.

En el primer capítulo, “De Europa a América,” Catherine Ettinger nos habla del arquitecto del viejo continente que llega en 1923 a América – la del Norte–, específicamente a California, y el empuje que recibió de su colega vienés, Rudolph Schindler. Ésta es una época de relaciones que también tocan a Frank Lloyd Wright y en la que posteriormente estaría inmiscuido Max Cetto. Bien advierte la autora en la introducción: “Es una historia aún incompleta y, como una primera aproximación al tema, se espera que motive nuevos trabajos.” Para ello, en este primer apartado nos ofrece una visión de las principales obras y propuestas del maestro.

Los siguientes capítulos son los que han de despertar más interés en los lectores latinoamericanos. En el más extenso, “Acercamientos a América Latina,” conocemos las tempranas, aunque poco documentadas, escapadas a México. Ya para 1937 había realizado un recorrido mayor, de Mexicali a Mérida y de Veracruz a Taxco. En aquella ocasión ofreció una conferencia en el Palacio de Bellas Artes, la cual conforma el primero de los anexos mencionados. Me parece interesante destacar que en esa ocasión estuvo invitado por la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR), la Sociedad de Arquitectos Mexicanos (SAM) –cuyo presidente era por entonces Vicente Urquiaga–, y la Escuela Superior de Construcción, misma que pocos años antes había fundado Juan O’Gorman.

En los años cuarenta Neutra fue comisionado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos para diseñar escuelas, hospitales y centros comunitarios. Por entonces su principal interés era el bienestar social dentro de las soluciones climáticas; así colaboró, no sin conflictos, con equipos

locales, además aprovechó la presencia destacada de Henry Klumb, que venía de trabajar con Frank Lloyd Wright. Si bien muchos habíamos escuchado sobre dichos proyectos, por primera vez aquí se presentan varios de ellos con acuciosas y claras explicaciones.

Poco después, en el marco de la “Política del buen vecino” instruida por Franklin D. Roosevelt, realizó una “gira de buena voluntad” por Sudamérica en 1945, como un antecedente de la Organización de Estados Americanos. De la mano –o mejor, pluma– de Catherine Ettinger, recorremos los diversos países y ciudades que visitó y conocemos los principales acontecimientos y vicisitudes del recorrido. Posteriormente volvería con regularidad a Latinoamérica, como en el caso de un largo viaje por México en 1951, aunque cabe anotar que curiosamente no vino al VIII Congreso de la Federación de Arquitectos Americanos de 1952. No obstante, refrendó su presencia en países latinoamericanos con libros que publicó en estos países, como el caso de la edición bilingüe *Arquitectura social em países de clima quente* (São Paulo, 1948), al tiempo que fue el arquitecto extranjero que apareció con mayor asiduidad en las páginas de las revistas de la región. Ante esta amplia presencia en América Latina no deja de extrañarnos, al igual que a la autora, el que Neutra haya realizado solamente dos obras residenciales en América Latina: la casa de Alfredo de Schulthess en La Habana, 1955, y la casa de Joaquín González Gorrondona en Caracas, 1962.

En este sentido, las reflexiones que encontramos en el tercer capítulo, “Planteamientos desde/para América Latina,” resultan fundamentales, ya que en ellas Catherine Ettinger deja aflorar su amplio y profundo conocimiento sobre el tema. Las aportaciones de Neutra en la construcción de escuelas en Puerto Rico y el citado libro, *Arquitectura social*, vertebran esta discusión.

“Cultura, tradición y arquitectura regional,” el cuarto capítulo, amplifica las ideas de Neutra sobre estas cuestiones, que él había desarrollado a lo largo de sus viajes y su trabajo en Latinoamérica. Resulta interesante encontrar similitudes

de ideas y perspectivas con mucho de lo que los arquitectos mexicanos venían escribiendo al respecto, como Enrique del Moral, Alberto T. Arai y otros. Resulta así un acierto incluir dentro de los anexos la entrevista que le hizo Guillermo Rosell durante un viaje a nuestro país en 1963, a la sazón director de la revista *Espacios*.

Concluir con el capítulo “Un ir y venir” es por demás apropiado para recoger la riqueza de las lecciones de Richard Neutra en nuestro continente, a la vez que para comprender las influencias que él supo asimilar de sus homólogos latinoamericanos. El libro concluye señalando la creación, en 1962, de una organización sin fines de lucro, el Instituto Richard J. Neutra, que tiene como finalidad apoyar a países en vías de desarrollo y que prolonga el rol social con el que Neutra se comprometió durante tantos años.

En suma, resulta natural recomendar, con entusiasmo, la lectura directa de las indagaciones y conceptos vertidos en *Richard Neutra en América Latina* por Catherine R. Ettinger, un libro editado por Arquitónica bajo la atinada guía de Arabella González. Con él, la realidad de nuestra arquitectura latinoamericana se ve esclarecida y enriquecida.

Louise Noelle



**El panteón de los españoles en Roma /  
The Pantheon of the Spaniards in Rome**

Eduardo Delgado Orusco

Diseño editorial, 2017

Colección Cuadernos Arquitectura + Urbanismo

ISBN: 978-987-4160-49-2

144 pp.

No se puede hacer más que aplaudir una iniciativa como la emprendida por esta publicación. Pudiera objetarse la condición geográficamente periférica de su objeto de estudio, el carácter experimental del mismo, así como su probado olvido bibliográfico, pero tal vez sean éstos sus méritos principales, pues es necesario ir desempolvando aspectos del pasado más inmediato y hacerlo justamente en un movimiento que transita de lo concreto a lo universal.

Hay en las páginas de este libro una intención reivindicativa, un despliegue de datos inéditos y una necesidad de informarnos sobre la refundación de la arquitectura moderna española a partir de los años cincuenta. Sostenía Adolf Loos que sólo una parte muy pequeña de la arquitectura corresponde al dominio del arte: la tumba y el monumento. Para atender a las necesidades del alma y a la memoria de los expatriados, en 1957 tres pensionados de la Academia de Bellas Artes de España en Roma recurrieron a la descomposición del objeto, adop-

tando mecanismos de ensamblaje y superposición propios de las vanguardias históricas. Dos únicos planos, que arrojan sombras sobre un tercero, se levantaron en el cementerio Campo de Verano de la Ciudad Eterna, en el mismo lugar en el que una simple lápida de mármol señalaba la cripta subterránea de la Obra Pía. La necesidad de dar lustre a la parcela, tras la muerte del filósofo Jorge Ruiz de Santayana, derivó en un encargo icónico que debía de dotar de dignidad a la última morada del célebre pensador. Hormigón, caliza, cruces, repisas voladas y manos entrelazadas fueron algunos de los recursos usados por José María García de Paredes, Javier Carvajal Ferrer y Joaquín García Donaire para el recuerdo y el homenaje en una propuesta donde se entremezclaban arquitectura y escultura.

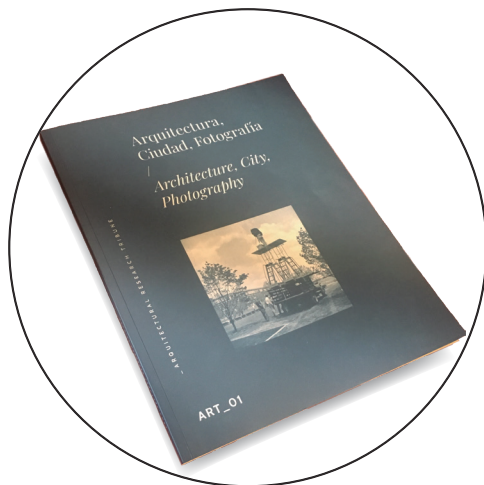
El presente libro supone una invitación a revisar esta obra a través de cuatro grandes apartados que se completan con una introducción y una bibliografía. El texto inicial de Amanzio Farris, sobre la danza de las sombras, precede al de Ángela García de Paredes, donde se desvelan las vicisitudes del encargo desde una atalaya tan excepcional como la familiar. Tras ellos, Eduardo Delgado Orusco da cumplido repaso a la historia de los enterramientos españoles en Roma y a la recuperación de la modernidad hispana, ofreciendo a continuación un relato apasionado de ese rompecabezas que aunó materiales dispares en un contexto contemplativo. Una cuidada documentación gráfica, la colección de fotografías actuales y de época, además de los singulares recortes periodísticos que sobre el Panteón de los Españoles se publicaron, permiten revelar tanteos previos, exploraciones posteriores y puntos de conexión con otros recintos sacros abiertos al paisaje, franqueables y desplegados. Cierra el libro el historiador y filósofo Manuel Ruiz Zamora, quien nos ilustra sobre el poder inspirador de la arquitectura en la literatura y poesía de Santayana, cuyo

enterramiento es, precisamente, la piedra angular del proyecto de García de Paredes y Carvajal.

Descubrimos así, desde diversas perspectivas, una pieza que juega con la desocupación y el vacío en sintonía con las nuevas corrientes estéticas; pero también, una instalación al aire libre que desde 2013 alberga los restos mortales de uno de sus autores, lo que supone un reclamo más para acercarse a este trabajo colaborativo entre profesionales de diferentes disciplinas. Narrado con una luminosa sencillez, el libro se presenta en una cuidada edición bilingüe, en castellano e inglés, con una versión reducida en italiano que se distribuirá solamente en el país transalpino.

Silvia Blanco Agüeira





**Arquitectura, ciudad, fotografía / Architecture, City, Photography**

María Pía Fontana, ed.

General de Ediciones de Arquitectura

Primera edición, 2018

ISBN: 978-84-947421-9-4

176 pp.

144 pp.

Este libro reúne 12 ensayos que, a partir de la premisa de que la fotografía no es neutral, proporcionan un recorrido visual y textual para iluminar las intrincadas relaciones entre la fotografía, el diseño arquitectónico y la creación de imaginarios de la ciudad.

El volumen se abre con una entrevista a Werner Blaser donde se subraya el vínculo entre el diseño y la fotografía. Este arquitecto, dedicado al diseño de muebles y al trabajo editorial, explica su empleo de la cámara como una herramienta de exploración para sus intereses en el diseño; las imágenes que acompañan este texto revelan la relación entre las inquietudes que motivaban su trabajo como diseñador y las fotografías elaboradas en su labor editorial.

Más allá de reconocer el rol de algunos fotógrafos en la creación de los imaginarios de la modernidad o en la promoción de la obra de algunos arquitectos, el libro ahonda en la relación misma de la fotografía con los procesos de diseño. Por ejemplo, Andrea Parga rescata la voz de Ezra

Stoller, fotógrafo con formación de arquitecto, quien, a decir de la autora, creía que su labor era mediar entre el arquitecto y su público, razón por la cual realizaba fotografías donde exaltaba unos valores sobre otros, en una suerte de traducción de las ideas materializadas en las obras. En este caso, resulta de suma relevancia la formación del fotógrafo como arquitecto. Sucede algo similar con el arquitecto y fotógrafo Tomás José Sanabria, piloto de avión y aficionado a la fotografía. María Fernanda Jaua muestra cómo su perspectiva desde las alturas y el cuidadoso registro de sus fotografías aéreas fueron cruciales en el proceso de diseño de varias de sus obras en Caracas.

Otro texto que especula sobre la relación entre la fotografía y el proyecto se sirve del archivo personal de Le Corbusier. Aitor Acilu y Carlo Labarta muestran cómo en la fotografía “secreta” del arquitecto se repiten temas y encuadres. A través de ella, los autores presentan un argumento visual del interés de Le Corbusier por la arquitectura “primitiva que de alguna manera manifiesta los valores de la modernidad en su sencillez”. En un sentido similar, se indaga, a través de las imágenes, en la evolución de Mies van der Rohe para el desarrollo de estructuras bidireccionales. Este tema se ilustra con el edificio de oficinas de Ron Bacardí en Santiago mediante fotografías de las estructuras desde distintas perspectivas –interiores donde la retícula del plafón marca el espacio, exteriores donde la estructura parece flotar sobre vidrio–, las cuales aprovechan la potencia de las imágenes y su yuxtaposición para exponer la evolución de las ideas de Mies.

Algunos artículos reflexionan sobre el control que los editores y los mismos arquitectos ejercían en las imágenes que se difundían y la manera como participaban de la creación de imaginarios asociados a la modernidad arquitectónica. El trabajo de Fernanda Aguirre sobre José Moscardi, fotógrafo

de la revista brasileña *Acropole*, incluye una anécdota de Rino Lévy que con tijera en mano destaza las fotografías de sus obras que no le parecían para así asegurar que nunca fueran publicadas. De manera similar, el texto recuperado de Ezra Stoller hace patente el rol de los editores en la modificación del sentido que el fotógrafo quería dar a sus imágenes a través del proceso de selección, recorte y definición de dimensiones antes de su inserción en las publicaciones del gremio.

María Pía Fontana, Miguel Mayorga y Margarita Roa revisaron el devenir de tres edificios icónicos de la modernidad en Milán, Barcelona y Bogotá, bajo el argumento de que la fotografía fungió como “una mirada intencionada que enuncia y formaliza una crítica arquitectónica, que es determinante en la definición y divulgación de imágenes de ciudad asociadas a los edificios.” Los autores revisan la documentación fotográfica desde el proceso de construcción hasta la producida en décadas posteriores para entender su participación en la construcción de hitos urbanos. En esta misma temática, el libro incluye dos trabajos generales sobre la relación entre fotografía y ciudad, uno desde la perspectiva de la estética y de la técnica a cargo de Daniel Escudero y Berta Bardi i Mila, y otro a manera de ensayo fotográfico de Javier Agustín Rojas sobre Buenos Aires.

En un trabajo respecto a la obra de Francisco Artigas en los jardines del Pedregal de San Ángel, Claudia Rueda resalta la manera en que la fotografía de Roberto y Fernando Luna planteó nuevas relaciones con el paisaje, pues en ellas destaca no sólo el contraste entre las superficies de concreto y vidrio y la roca volcánica, sino también la manera como fue difundida una nueva manera de vivir y de concebir la relación modernidad-naturaleza.

Tres ensayos abordan temas relevantes en los últimos años. Cristina Gastón Guirao indaga en torno al carácter anfibio de Google Street View, en

tanto que esta herramienta mezcla géneros canónicamente establecidos, como la fotografía de la arquitectura –cuyos retratos generalmente prescinden de personas– y la fotografía de la calle –que busca retratar a las personas en el espacio público–, cuya articulación captura la espontaneidad de la calle y el “contexto sucio” de la arquitectura –con postes, letreros y parafernalia urbana que pocas veces aparece en la Fotografía de la Arquitectura con mayúsculas. Clara Mejía y Ricardo Merí exploran en un breve texto la relación entre dibujo, fotografía y la obra concretada de Livio Vacchini, en tanto que Roberto Masiero reflexiona sobre la actual proliferación de imágenes, cuya dinámica reemplaza el acto de ver por el de fotografiar, y donde el dibujo pierde pertinencia ante la instantaneidad.

En su conjunto, estos ensayos y las imágenes que los acompañan presentan un argumento para comprender la fotografía de la arquitectura más allá de una evidencia –como diría Peter Burke– y nos invitan a observar su rol en la gestación de las propuestas modernas de arquitectura y ciudad.

Catherine R. Ettinger



### La Cité Internationale Universitaire de Paris.

#### De la cité-jardin à la cité-monde

Brigitte Blanc

Éditions Lieux Dits,

Primera edición, 2017

ISBN: 978-2-36219-147-3

390 pp.

En el marco de una iniciativa liderada por el servicio de Patrimoines et Inventaire adscrito a la dirección cultural de la Región de Île-de-France (designación administrativa de la denominada Región parisina), la publicación de *La Cité Internationale Universitaire de Paris. De la cité-jardin à la cité-monde* constituye el resultado de una exhaustiva investigación realizada desde hace varios años por Brigitte Blanc, conservadora de patrimonio del citado servicio de Patrimoines et Inventaire. En esta verdadera obra de referencia dentro de la historiografía sobre la arquitectura universitaria parisina, la autora reconstruye con rigor la evolución urbana y arquitectónica, de la Cité Internationale Universitaire de Paris (CIUP) [Ciudad Internacional Universitaria de París], con lo cual revela, ante todo, un excepcional patrimonio construido progresivamente gracias a la iniciativa de particulares y de gobiernos nacionales de más de treinta países a lo largo de un siglo.

Blanc se apoya en las investigaciones pioneras de Bertrand Lemoine (*La Cité Internationale Universitaire de Paris*, 1990) y de Bernadette Blanchon (*La Cité Internationale Universitaire de Paris, 1919-1940*, 1991), así

como en una serie de monografías e investigaciones puntuales sobre edificios o periodos concretos; sin olvidar otros estudios temáticos o disciplinares que desde perspectivas tan diversas como la historia de la educación superior o la historia de las relaciones internacionales dan cuenta de un objeto histórico tan complejo como la CIUP.

El libro, organizado según una estructura tripartita en la cual se identifican tres fases cronológicas, se basa principalmente en una juiciosa lectura crítica que la autora ha realizado de numerosas fuentes manuscritas e iconográficas. La autora aborda la historia de cada uno de los edificios existentes, integra en cada síntesis información desconocida sobre sus autores, constructores y mecenas, y valora documentación y datos que conciernen a temas tan diversos como la gestación de los proyectos, sus procesos constructivos o las características materiales del decorado y el mobiliario de las *maisons* (casas o residencias para estudiantes) y de los equipamientos de este conjunto urbano excepcional.

En cada una de las tres partes del libro, la autora enfatiza tres ejes de reflexión: el rol de la CIUP en el plano cultural y en el plano político en tanto elemento de una estrategia diplomática francesa y de cada uno de los países presentes en ella; el contexto topográfico y urbano del proyecto, y por supuesto, la arquitectura de los edificios y los detalles fundamentales sobre su concepción, construcción, usos y transformaciones.

En la primera parte, “Un phalanstère international, 1921-1939,” se expone la fundación de la CIUP y su primera etapa de desarrollo durante el periodo de entreguerras, en el marco de un complejo contexto de relaciones internacionales en donde un proyecto de esta magnitud surgía como una “iniciativa intelectual y moral para acercar y conciliar a la juventud de todos los países del mundo”. Se presentan planos y documentación que ilustran el proceso de gestación de la CIUP en

un momento clave del desarrollo urbano de la capital francesa, puesto que los terrenos escogidos formaban parte hasta entonces de la enorme área correspondiente al denominado Muro de Thiers –construido entre 1840 y 1844– que rodeaba París, y que gracias a lo dispuesto en la ley del 19 de abril de 1919 pudo ser liberada y aprovechada para la extensión de la ciudad. También fue decisiva la colaboración entre el gobierno municipal de París, que se comprometía a realizar los trabajos de urbanismo y a proveer los equipamientos necesarios, y la Université de Paris, que se encargaría de la construcción de las residencias para estudiantes y de las infraestructuras deportivas. Tras subrayar este vínculo, Brigitte Blanc traza la historia de los 19 pabellones erigidos entre 1925 y 1938 en los terrenos ubicados entre el Parque Montsouris y las comunas de Gentilly y de Montrouge, entre los cuales se destacan la Fundación Émile et Louise Deutsch de la Meurthe (1925), la Fundación de los Estados Unidos (1930), la Fundación Helénica (1932), la Fundación Suiza (1933), el Colegio de España (1935), el Colegio Franco-Británico (1937) y el Colegio Neerlandés (1938).

La segunda parte, titulada “L’extension européenne et post-coloniale, 1945-1975,” corresponde al periodo conocido como “Trente Glorieuses” (Los treinta gloriosos), luego del paréntesis que supuso la Segunda Guerra, el cual trajo consigo un uso militar de las edificaciones de la CIUP, adecuadas en su mayor parte para cuarteles: primero de las tropas alemanas y más tarde del ejército norteamericano. Con el retorno de las actividades civiles se inició una fase en la cual el número de pabellones para alojar estudiantes pasó de 19 a 36, que dio lugar a una verdadera “Torre de Babel de la modernidad arquitectónica.” Ésta sumaba a las expresiones regionalistas de entreguerras nuevos ejemplos de la afirmación de una arquitectura internacional encarnada en muchas de las 16 edificaciones construidas entre 1960 y 1969, y entre las cuales sobresalen la Casa de México (1953), la Casa de Alemania

(1956), la Casa de Brasil (1959), la Casa de la India (1968) y la Casa de Irán (1969).

En la tercera parte, “Le renouveau dans un monde globalisé, 1975-2015,” se describen los frágiles años de la CIUP tras las dificultades económicas que enfrentó durante las décadas de 1970 y 1980, y que junto con otros factores geopolíticos amenazaron incluso su supervivencia, sumiéndola en un evidente deterioro físico que estuvo acompañado de una mala reputación que asociaba a la CIUP con un gueto de extranjeros “del tercer mundo.” Blanc muestra cómo el impulso de instituciones del sector público y del sector privado para recuperar el patrimonio arquitectónico de este conjunto urbano pudo ser el germen de la nueva fase de expansión, misma que durante el siglo XXI se ha centrado en la apertura de la CIUP a la ciudad. En esta línea se ha impulsado la renovación de equipamientos colectivos dentro de una serie de proyectos realizados en la última década, a los cuales se sumarán otros en curso, los cuales incluyen nuevas edificaciones y ampliaciones como la Casa de la Región de Île-de-France (2017), la Casa de Corea del Sur (2018), el Pabellón Habib Bourguiba (2019) y la Casa de la China (2020).

Un panorama completo del siglo de historia de la CIUP se expone en este voluminoso libro, apoyándose en alrededor de 360 ilustraciones –tanto en color como en blanco y negro– que incluyen principalmente aerofotografías, planos arquitectónicos, y fotografías de la arquitectura interior y exterior de edificios entre los cuales gozan de particular reconocimiento aquéllos concebidos por figuras como Le Corbusier (la Fundación Suiza y la Casa de Brasil) o Willem Marinus Dudok (el Colegio Neerlandés, su única obra construida en Francia).

Andrés Avila Gómez